

LA FAMILIA Y SUS PROBLEMAS

Antología

- ¿Qué familia? Pues todas.
- ¿Qué problemas? Pues los de cada día.
- ¿Antología? Desde luego:
no: de recetas,
ni de recomendaciones de emergencia,
sino: de algunos *puntos de vista* que PADRES Y MAESTROS ha ido sembrando en los cincuenta primeros números (sus diez primeros años):

Son puntos de vista:

- a veces inquietantes;
 - claves de comprensión de situaciones conflictivas;
 - constataciones del bien hacer de padres maduros;
 - tanteos al abordar problemas que por su novedad nos cogen a todos un poco desprevenidos.
- La *Antología* quiere ser:
una ofrenda de formulaciones algo seleccionadas;
una amable sugerencia para el recuerdo: en los números anteriores hemos ido desarrollando todos estos temas y releerlos puede resultar aún práctico.

Amistosamente:

Joaquín María García de Dios

La figura del padre

El padre encarna los valores trascendentales. ¿Tiene suficiente conciencia de ello? Así como el niño descubre la ternura del mundo en el corazón de la madre, descifrándola en la actitud del padre lo que vale la pena hacer o lo que se puede rechazar impunemente, lo que hay que

venerar o repudiar, perseguir o abandonar. Aquí está el punto en el que se articula la más eficaz colaboración (pero también la más delicada) entre el padre y el educador.

En casa de los Fernández

Las quejas de doña Mercedes: «¡Contemplan ustedes esto! Juan ha convertido su habitación en un taller de carpintero. Ayer mismo limpié y ordené el cuarto, y hoy hay otra vez virutas por todas partes. ¡Si pusiese tanto empeño en el latín...! ¡Y, además, un día va a hacerse daño!»

Mi respuesta: Conozco el caso de otra mamá que se desesperaba —con más razón que usted— porque sus hijos no saben hacer nada para llenar sus ratos libres. Dé usted gracias a Dios de que su hijo esté entregado a todas horas, con sus manos (si no con el espíritu) al trabajo. ¿Que, a causa de esto, el suelo de las habitaciones queda sucio? Puede ser. Pero, ¿qué es más importante: el brillo de la cera en el suelo o la actividad inteligente de su hijo?

¿Teme usted que él pueda hacerse daño? Sin embargo,

tico y de más recursos afectivos que el otro, por mucho que éste se esfuerzase, nunca saldría victorioso. La simpatía y la externa cordialidad son dones naturales. Al comprobar el fracaso se pondría de mal humor y aumentaría la tensión. O bien sucedería una reacción de hosca exigencia y castigos apasionados, o se echaría mano de todos los medios para agradar al niño, cosa que los niños intuyen inmediatamente y explotan la situación a favor de sus mismos caprichos.

(Fernando de la Puente: «Consultorio: Los pequeños conflictos.» PM núm. 2.)

Los primeros meses del niño en la familia

El nacimiento constituye, por tanto, una primera confrontación entre la imaginación y la realidad. El recién



si fuese al cine en sus ratos libres, ¿no regresaría, quizá, lastimado, aunque de manera menos visible?

¿Se muestra su hijo habilidoso, trabajador? Y esta habilidad, ¿le perjudica en sus tareas y estudios de latín? ¿No será esto una indicación providencial? La orientación profesional de un adolescente se conoce más fácilmente por la observación de sus juegos que por la lectura de su boletín de notas.

(Marie-France: «El juego es el trabajo del niño.» PM núm. 2.)

Quieren más a su papá

Un secreto y latente problema de rivalidad de los esposos por lograr la predilección de los niños no es raro en nuestras familias; pero siempre es una triste situación que usted está a tiempo de evitar. Tiene usted sentimiento de fracaso al comprobar que ellos «se llevan» mejor con su padre. Y siente necesidad de reaccionar cuanto antes para «inclinarse la balanza» a su favor. Una celosa reacción por conseguir ese cariño externo a toda costa puede traer consigo ciertos inconvenientes. Cuando uno de los dos esposos, aunque sea menos cuidadoso de suministrar normas educativas, es más simpá-

nado puede ser considerado por los padres (y, sobre todo, por la madre) como una parte de su ser o, por el contrario, como una especie de cuerpo extraño. Las reacciones del ambiente son inciertas y, por consiguiente, el destino del individuo está en juego. Pues el medio ambiente puede tener tendencia a expulsar este «cuerpo extraño» o, por el contrario, a asimilarlo (a veces exageradamente).

La justa medida es siempre lo más difícil. El niño está sometido a unas exigencias contradictorias de dependencia a independencia: tiene necesidad de los demás, pero, para alcanzar su desarrollo, es preciso que sepa prescindir de ellos. Este desarrollo debe producirse a cierto ritmo, por lo que hay que evitar que el medio ambiente lo frene o lo acelere más de lo conveniente.

(PM: «Prenatal y primeros meses.» PM núm. 7.)

El ambiente familiar

En el ambiente familiar protector de la familia adquiere el niño un verdadero aprendizaje social y afectivo, pues toma conciencia, ya desde pequeño, de que es necesario convivir con los demás, pese a todas las diferencias que se oponen a ello.

Incluso las disputas y conflictos entre hermanos y hermanas tienen un papel formativo para el carácter y la educación del sentido social del niño. Le permiten «entrenarse» en la vida colectiva, en sus continuos cambios, en sus oposiciones, le obligan a defenderse, a soportar las comparaciones, a admitir unas diferencias entre individuos y, sobre todo, a renunciar a sus propias exigencias.

En sus hermanos y hermanas encontrará el chico no solamente unos rivales, sino unos compañeros, unos confidentes. La ternura fraterna, incluso cuando no se expresa abiertamente, mantiene, en general, las relaciones del grupo, constituyendo éste una pequeña sociedad viviente y rica en reacciones de todos los órdenes.

(PM. «Ambiente familiar.» PM núm. 7.)

La investigación del ambiente familiar

Existen numerosos estudios sobre la investigación familiar y evaluación de su medio ambiente. Todos ellos coinciden básicamente en estudiar a la familia bajo cinco aspectos diferentes. El Doctor Benavent, que ha realizado un estudio muy completo sobre la investigación familiar, considera estos cinco aspectos bajo el nombre de sectores:

- 1.º Sector situacional.
- 2.º Sector sociológico.
- 3.º Sector económico.
- 4.º Sector cultural.
- 5.º Sector educativo.

Por tanto, la Asistente Social o el Centro, para llegar a un conocimiento efectivo de la realidad familiar, tendrá que hacer la investigación basándose en los cinco sectores, pero distinguiendo claramente lo que es *investigación estadística* y lo que es la *investigación de la problemática familiar*.

Marisol Garrido: «Ambiente familiar: método de investigación.» PM núm. 13.)

Ambiente familiar y relación

Finalmente, el considerar el aspecto de relación íntimo-familiar nos introduce en el plano más eficiente: el ser padre o ser madre, el ser hijo o hija, el ocupar un puesto u otro en la lista de hermanos, crea actitudes necesariamente diferentes. Y no basta en quedarse en un plano

jurídico: padre-madre-hijo-hermano. Sería necesario comprobar si cada uno responde en realidad, no llega o abusa del puesto en que jurídicamente está situado. No, es lo mismo «poseer a un hijo» a que «el hijo está poseído por su madre». No es lo mismo «yo soy tu padre y ella es tu madre» que «nosotros somos tus padres». No es lo mismo «tener ambiciones por mis hijos» que «ser ambicioso» de que mis hijos me consigan lo que yo no pude.

En fin, todas y otras muchas impertinencias de tal género no tendría importancia si se quedasen en unas frases más o menos ingeniosas. Lo importante es recordar que el ambiente familiar no se constituye con una ficha estadística: padre, madre, hijo, hermana... LA RELACION FAMILIAR y, por ello, lo que da AMBIENTE a la familia es la relación que cada uno de sus miembros tiene entre sí.

(PM. Editorial: «Ambiente familiar y relación.» PM núm. 14.)

Familias problema: La madre viuda

Familia-problema es fundamentalmente aquella en la que las relaciones entre los esposos y las relaciones de los padres para con los hijos no son normales.

Las causas pueden ser varias:

- Separación temporal,
- divorcio,
- muerte o ausencia indefinida de uno de los cónyuges.

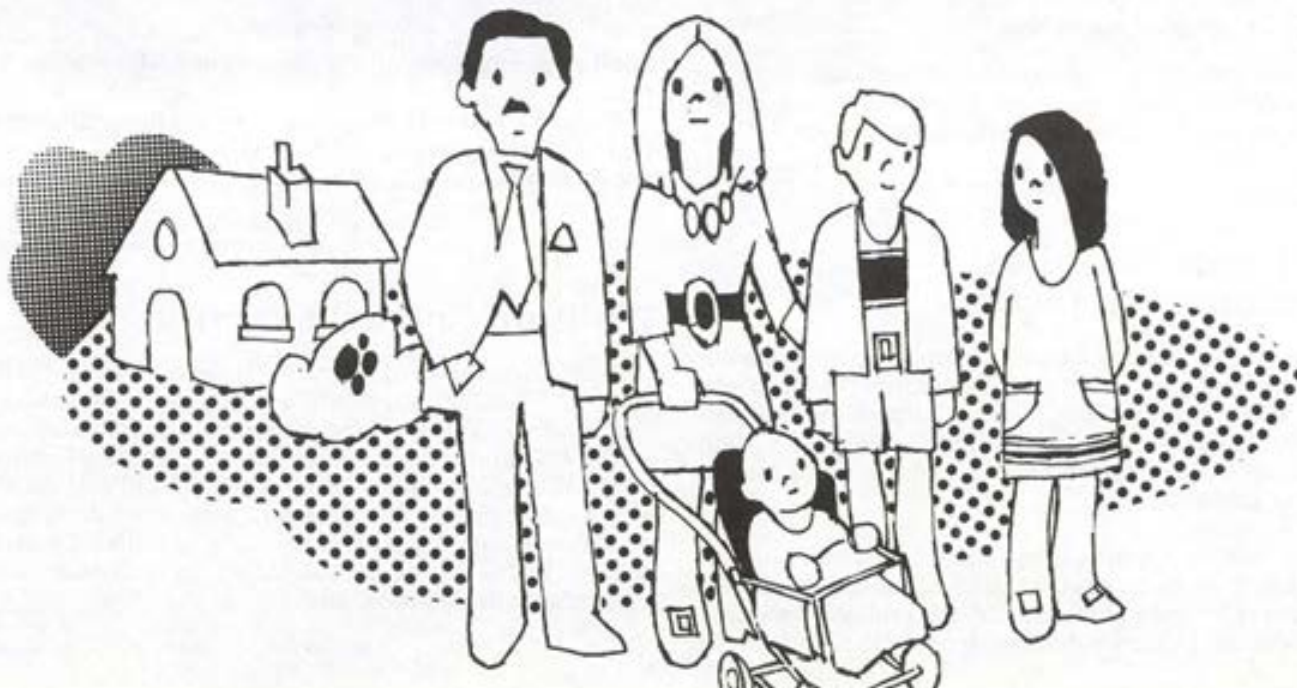
Los problemas de la ausencia no son los mismos cuando la separación viene impuesta por motivos extrínsecos al matrimonio (trabajo, oficio e incluso muerte) y cuando sobreviene a causa de una ruptura de relaciones matrimoniales. Las cargas afectivas son absolutamente distintas en ambos casos.

El esquema clásico y también el más común es el de la madre viuda que tiene que asumir la responsabilidad total en el hogar.

Ella se encuentra sola en la tarea. Sola, pero con el agravante de haberse apoyado antes en el marido. La soledad resulta así doblemente difícil.

El padre ha desaparecido en el momento en que debiera empezar a convertirse para los hijos en la imagen del padre héroe.

Ella se encuentra en una encrucijada. Los hijos necesitan una experiencia de la autoridad y del amor paterno.



Necesitan oír enjuiciamientos masculinos sobre los sucesos de cada día y sobre el sentido de la vida.

En cambio, ella no debe jugar nunca a suplantar al hombre. Su autoridad ha de ser femenina.

(PM: «Situación familiar y actitud educativa.» PM núm. 14.)

El carácter de los padres

Si el ambiente condiciona las actitudes educativas de los padres, su propia personalidad y temperamento actúan en este caso con mayor poder. André Le Gall, Inspector General de Instrucción Pública en Francia, escribe en «L'Ecole des Parents» un artículo titulado «El carácter de los padres y su influjo en el proceso de la maduración de los hijos». El propio autor reconoce la dificultad de recoger en una lista todas las modalidades de carácter que puedan presentarse, por ello se limita a unos cuantos tipos particularmente claros y repetidos:

- Los posesivos,
- los posesivos,
- los tiránicos,
- los quisquillosos,
- los bohemios,
- los blandos.

P: «Carácter de los padres y actitud educativa.» PM núm. 14.)

Nuevas fábulas familiares:

El extraño caso del cangurito:

En el oficio de los padres, la parte más difícil no consiste en la entrega de la vida a los hijos sino en la entrega de la libertad.

Las decisiones del señor búho:

Dice sinceramente que quiere lo mejor para su hijo, pero se queda perplejo cuando le dicen que no siempre lo mejor para su hijo es lo que él entiende por lo mejor.

Opinión familiar:

Un niño con complejo de inferioridad o culpabilidad no es más anormal que un niño con complejo de genio.

El puercoespín o la fatalidad:

Es frecuente que los casos de agresividad, dureza, introversión o desequilibrio de carácter tengan su origen en el ambiente familiar que el niño vive.

La verdad sobre el patito feo:

Cuando emprendía algo que te desagradaba y tú me amenazabas con un fracaso, mi respeto a tu opinión era tan grande que el fracaso era ineluctable. (Franz Kafka.)

(José Luis Blanco Vega: «Cinco actitudes. Nuevas fábulas familiares.» PM núm. 14.)

Insinceros los hijos, insinceros los padres

¿Qué por qué no soy sincero con mis padres? ¿Lo fueron ellos conmigo?... Me hacen siempre tantísimas preguntas que encuentro bastante normal mentirles en algunas... Yo también me he inventado mi «cigüeña» particular para cuando me hacen preguntas que no sé o que me da rabia contestar.

Y los padres:

Quizá fuimos nosotros los primeros en no ser sinceros con ellos. Los padres tenemos el tejado de cristal. Es posible que cuando hablamos de sinceridad o insinceridad caigan las piedras sobre nuestro tejado... En nombre

de la sinceridad les sometemos a veces a verdaderos interrogatorios; nunca les damos la impresión de que respetamos su intimidad...

(José Luis Blanco Vega: «Sinceridad con los padres. ¿Por qué, por qué, por qué?» PM núm. 20.)

Datos para un análisis

Casi podríamos decir que la crónica de la vida de una familia sería el mejor catálogo de problemática familiar que podríamos presentar: Luis y Cristina se conocen. Tienen una experiencia familiar concreta (ella hija única, alta sociedad. El, medio entre cinco hermanos, familia de ambiente industrial, se hizo perito). Primeras relaciones (ella, independizándose por la rebelión de una represión social, sexual, de convencionalismos hasta en el modo de saludar a sus padres al volver de un viaje. El, voluntarioso y tenaz, buscando en lo conseguido con su esfuerzo una revancha de una infancia marcada de privaciones).

Oposición de la familia de Cristina a esas relaciones. Obstinación de Cristina. Rechazo por parte de Luis de todo lo que viene de la familia de Cristina. El es el primero en ser rechazado. Chantaje de las relaciones prematrimoniales. Boda con todas las apariencias sociales en regla. Encuentro interpersonal en el verdadero amor después de algunos meses de casados. Aprendizaje muy bien llevado en la convivencia mutua.

Nacimiento del primer hijo. Inválido y de salud precaria, con problemas en el parto. Muerte del crío a los seis meses. En siete años ningún hijo logrado y dos fracasos. El octavo año nace un niño normal. Se parece al padre. Intromisión de autonomía total por parte de Luis. Problemas con la familia de Cristina. Esta vive obsesionada con su niño: entre algodones, médicos y consultas... Un nuevo hijo: Cristinita. Celos de Luisito.

Revés en la empresa donde trabaja Luis. Privaciones económicas. ¿Se acepta la ayuda de la familia de Cristina? ¿Más hijos? El padre está amargado, inseguro y contagiando inseguridad. Los niños no le ven sonreír. La madre, ansiosa, obsesionada. Los niños no la ven reír.

Hay que llevar los niños al colegio. ¿Cuál? ¿Qué es educar un niño? La niña tiene que ir al colegio chic de la ciudad. Lo quiere la abuela que va a pagar los costos. Luisito, ¿a un colegio de religiosos? El padre preferiría una educación religiosamente aséptica. Hasta que sea mayor y elija él. La madre no.

Cristina es disléxica. Tiene ya ocho años y no lee bien (bueno, no lee ni bien ni mal, pero es más suave decirlo de esa otra manera).

Y así... porque hacer la historia de la problemática familiar ni empieza con los abuelos ni acaba con los nietos.

Y dentro, toda esa marea de flujo y reflujo, discrepancias y convergencias, solidaridad y rivalidad, que van entretejiendo eso que se ha dado en llamar una familia.

(García de Dios: «Escuela de Padres. Sexto programa: Problemas en la familia.» PM núm. 33.)

Un libro sobre la familia

El de Fromm, Horkheimer, Parsons, Talcott... Titulado «La familia» y editado en Ediciones Península.

Con sus aportaciones para un mejor conocimiento de la historia natural de la familia, de su estructura familiar, incidencia de los valores religiosos. La familia como ambiente educacional. La estructura emocional de la familia. El problema del autoritarismo, la sexualidad y la vivencia. Y una última consideración de la familia como transmisora de la tradición.

(García de Dios: «Noticias de libros.» PM núm. 38.)

Cómo empieza a funcionar una escuela de padres PM

Con una exposición del triple programa: Información general sobre la Escuela de Padres PM. Cursos para la formación de los Conductores de Grupo. Y un programa piloto para un primer curso de la Escuela.

(García de Dios: «Cómo empieza a funcionar una Escuela de Padres PM. Sugerencias para su organización.» PM núm. 39.)

Cuando un niño enferma

Cuando un niño enferma, toda la familia enferma. Cuando un niño se paraliza, todo el mundo hace stop. Cuando un niño pregunta lo que nadie quiere que pregunte, no hay quien se trague la respuesta.

Os acabo de presentar un caso que es real. ¿El caso de quién? Pues, en realidad, el caso de «una familia» a la que un accidente de uno de los hijos condiciona de una manera total. Les agrupa, les problematiza. Y a los educadores nos crea infinitos interrogantes sobre los problemas planteados y sobre la mejor manera de proceder.

(García de Dios: «Y Andresito preguntó: ¿quién está inválido en esta casa?» PM núm. 40.)

Los padres y la libertad de los hijos

- ¿Entregan los padres la libertad a los hijos?
- ¿Limitan los padres la libertad de sus hijos?
- ¿Educan los padres a los hijos para la libertad?

(Mesa redonda chicas y chicos de C.O.U. sobre la fábula de «El extraño caso del cangurito.» PM núm. 41.)

Cosas que pasan

Las protagonizan: Juanito, Loli, Conchita, José... ellas y ellos, allá por sus cuatro y cinco años.

El escenario: la clase, el pasillo del colegio, el pasillo de casa, el autobús, el cuarto de baño..., el gran teatro de nuestro pequeño mundo.

Son: hechos, anécdotas —vida—, su vida. Interrogantes: ¿Cómo viven esas anécdotas? ¿De qué son síntoma? ¿Nuestra manera de reaccionar es la respuesta a sus interrogantes o a nuestros desconciertos?

(PM: «Cosas que pasan. Anécdotas de la vida de los párvulos.» PM núm. 42.)

La incomunicación entre padres e hijos

La ruptura, el silencio, la falta de sinceridad, la incomunicación... tienen unas manifestaciones, un modo íntimo de vivirse, unos contenidos específicos (en qué no somos sinceros, de qué no se habla nunca...), unas motivaciones... Todo esto podríamos abarcarlo en el tema: descripción real del problema de la incomunicación. Y a continuación: qué y cómo hacer. Cómo lograr comunicarse, cómo lograr la reciprocidad en la comunicación, por qué surgen los bloqueos...

(García de Dios: «La incomunicación entre padres e hijos. ¿una experiencia inevitable?» PM núm. 43. «Cartas intemperantes a unos padres, a unos adolescentes.» PM núm. 45. «Quince formas para dialogar decentemente (Recetario del P. Llanos).» PM núm. 46.)

Ser madre:

Y esas grandes experiencias: biológica, afectiva, social, educativa. Madres-Madres que entregaron la vida, aplauden la libertad, acompañan en los éxitos y en los fracasos, que comprenden sin juzgar y quieren sin pedir nada a cambio.

Y su personalidad realizada no necesita extraer de la vida de sus hijos compensaciones para sus propios vacíos. Sino que brindan una vida que les merece la pena. Y son felices siendo madres de los hijos que realmente tienen, no de los que soñaron haber tenido.

Madres que no necesitan ni monumentos ni medallas de la madre. Porque los ojos, las manos, la vida y las palabras de sus hijos son su monumento. Y se consideran definitivamente compensadas cuando cualquiera de sus hijos nos dice al presentárnosla: «Esta es mi madre.»

(García de Dios: «Ser madre.» PM núm. 48. «Tipos de Madres.» PM núm. 49.)

PADRES Y MAESTROS ha tratado los siguientes problemas familiares. Se indica el título y, a continuación, el número de la revista.

Título	Núm. revista
Padres y maestros	1
El padre de familia y el profesor	1
Quiéren más a su papá	2
El juego es el trabajo del niño	2
Ambiente familiar	7
Prenatal y primeros meses	7
Cinco actitudes: Nuevas fábulas familiares	14
1. El extraño caso de cangurito	14
2. Las decisiones del señor búho	14
3. Opinión familiar	14
4. El puercoespín o la fatalidad	14
5. La verdad sobre el patito feo	14
Carácter de los padres y actitudes educativas	14
Situación familiar y actitudes educativas	14
Actitud educativa. Actitud y receta	14
Ambiente familiar. Una definición difícil	14
Ambiente familiar y relación	14
Sinceridad con los padres	20
Un libro sobre la familia	38
Cómo empieza a funcionar una Escuela de Padres PM	39
Cuando un niño enferma... ..	40
¿Entregan los padres la libertad a sus hijos?	41
Cosas que pasan	42
La incomunicación entre padres e hijos	43
La incomunicación padres-hijos	45
Quince formas para dialogar decentemente	46
Ser madre	48
Tipos de madre	49

